



EL PROYECTO CULTURAL DE RUBEN DARIO*

Jorge Eduardo Arellano**

Introducción. — Recuerdos de la juventud y presentes estrenos que nos ocupan en seguida, sobre todo en el campo de las artes, de la cultura hispanoamericana ante allí su difícil situación actual. — Una vez más, el autor se pregunta si el poeta es un poeta de su tiempo o de todos los tiempos. — Asumiendo que éste es el caso, el poeta responde que lo es porque las experiencias que lo formaron no tienen límites ni tiempos. — I

Todo creador concibe, en un momento específico de su formación, un proyecto sustancial que intentará seguir, acometer, configurar a lo largo de toda su existencia. Pero tal proyecto será auténtico en la medida que responda a la realidad social y cultural de su tiempo, en la medida que —sin desenraizarse de su ámbito original— tienda a la universalización de las experiencias vitales —literarias o artísticas— de sus autores.

Desde esta perspectiva, nos interrogamos: ¿Cuál fue el proyecto íntimo o integral de Rubén Darío? ¿En qué momento histórico de la cultura hispanoamericana debemos ubicarlo? ¿Dónde lo desarrolló y acrecentó? ¿Cuándo —y a través de qué incentivos— lo ejecutó definitivamente? ¿Con qué argumentos lo defendió de sus impugnadores? ¿Por qué y cómo experimentó su crisis inevitable? ¿Y qué camino tomó para superarla?

Hoy aquí los contenidos de nuestro discurso a la Academia Nicaragüense de la Lengua: esta ilustre corporación intelectual surgida hace sesenta años por el impulso de un gran hombre, cuyo verbo fecundo y memorable tuve la suerte de oír y admirar en mi adolescencia granadina. Exactamente, el 8 de agosto de 1929 nació esta Academia convocada por uno de los más preclaros representante del Derecho Internacional en el continente, teórico del principio de no-intervención; por un hombre de ideas que, sustentando las esencias tradicionales de su pueblo, se mantenía al tanto de las corrientes renovadoras del pensamiento moderno; por un maestro intelectual y figura pública, conciliador y civilista, que no sólo entregó su inteligencia más al servicio de su patria que al de su partido, sino que —como un Quijote contemporáneo— encarnó la herencia española de vivir la poesía con bidalguía.

Es claro que me refiero al primer Director de esta entidad: el doctor Carlos Cuadra Pasos (1879-1964), cuya silla F consagrada a su memoria y vacante desde su desaparición se me ha designado, con supremo e innegable honor, ocupar. Mas, antes de responder a las preguntas indicadas, antes de discernir sobre *Ayal..* y el proyecto cultural de Darío —trabajo inédito que constituyó el décimo y último capítulo de una obra mayor galardonada recientemente a nivel latinoamericano—, quisiera evocar su ejemplo de caballero.

Porque eso fue siempre el doctor Cuadra Pasos: una persona abierta y dialogante, caballerosa ante todo, poseido de la "gracia que no se compra"; de una consistencia humana que le permitía ser, al mismo tiempo, generoso con el prójimo y

* Leído por su autor el 8 de septiembre de 1969.

** Actor Embajador de Nicaragua en Chile.

El proyecto cultural de Rubén Darío [artículo] Jorge Eduardo Arellano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arellano, Jorge Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El proyecto cultural de Rubén Darío [artículo] Jorge Eduardo Arellano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)